

LA GUERRA



ARCHIDUQUE CARLOS FRANCISCO JOSÉ. HEREDERO DEL TRONO DE AUSTRIA-HUNGRÍA

NÚMERO 36

40 CÉNTIMOS

Ayuntamiento de Madrid

LA GUERRA

ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

Se ha llegado a un punto culminante de la línea ondulada que puede representar la larga campaña sostenida entre Rusia y sus dos adversarios del Oeste. Dos grandes ángulos, de vértices opuestos, marcan en esa línea la ofensiva de Rusia, que llegó hasta las llanuras húngaras en Abril, y la actual ofensiva austro-alemana, mucho más formidable que aquélla, puesto que derriba todos los obstáculos que encuentra en su camino y prosigue su avance Rusia adentro. ¿Hasta dónde? Eso es lo que pronto hemos de ver.

No se han contentado los alemanes con entrar en Varsovia. Continúan empujando a los rusos, toman sus fortalezas, persiguen a su ejército, penetran dentro del imperio moscovita, se apoderan de sus ciudades, baten a sus soldados. Kovno ha caído, ha caído Novo Georgievsk, Osovec fué evacuado, Brest-Litovsk amenaza ser tomado, pues contra él marcha Bessler el poliorceta. Riga caerá

en poder de los alemanes, Vilna ha sido evacuada y el enemigo puede tomarla cuando guste. Los rusos retroceden no pudiendo sostener el empuje de sus adversarios, y múltiples devoradores incendios señalan el camino que siguen los ejércitos en su retirada. La victoria de los alemanes es grande. Nada puede oponerse a su marcha. Son dueños de Polonia, de Curlandia, de Lituania; amenazan Livonia. Y los rusos retroceden; en ningún punto hacen frente. ¿Ha desaparecido su ejército? ¿Están agotados todos sus recursos? ¿Se rinden a discreción los vencidos? ¿Permitirán que los alemanes lleguen a Petrogrado o a Moscou?

Sea lo que fuere, y suponiendo que los alemanes no adelanten más por tierra de Rusia, esta nación tardará algunos meses en reponerse del golpe recibido. El ángulo que marca la línea ondulada en el punto correspondiente a esta última ofensiva alemana, es el más profundo de todos. Rusia parece fuera de combate. Esta es, pues, una etapa culminante de la campaña.

Otros hechos inducen a creer que se ha llegado a una



Lady Llangattock presentando a sir Robert Borden las nuevas enfermeras canadienses que en breve plazo marcharán a prestar servicio en los hospitales de sangre

(Fot. Central News)

Ayuntamiento de Madrid



Pedicuro militar asistiendo a un marinero de la armada francesa
(Fot. Central News)

crisis de la guerra. Italia acaba de declarar la guerra a Turquía.

A primera vista carece de importancia el hecho. Sin embargo, la tiene, y decisiva, para la lucha que se sostiene en los Dardanelos. A Italia le sobra gente. No puede emplearla en su guerra de montaña. Llevará, pues, muchas divisiones de sus soldados a la península de Galípoli, al istmo de Bulair o al sur de Avrascha. Y esas fuerzas obligarán a los turcos a dividir las suyas, haciendo que se debilite la resistencia que ofrecen al avance anglo-francés en el Qersoneso. De no haber declarado la guerra a Turquía, no le era posible enviar un ejército a combatirla. Ahora cooperará a la acción de sus aliadas.

¿Por qué se ha decidido Italia a esa nueva guerra? Por dos motivos, probablemente: porque desea prestar eficaz ayuda a sus aliados y porque quiere tener derecho a participar de los despojos de Turquía si llega la ocasión oportuna del reparto.

El acto del gobierno de Roma se realiza en ocasión muy oportuna para los enemigos de Alemania. Las naciones balcánicas, que están a punto de decidirse en favor de los

coligados, es probable que no vacilen ya en lanzarse a la lucha al ver la actitud de Italia.

Un ataque de los rumanos a Transilvania y una acometida de los búlgaros a la línea de Tehtaldja no producirán, de momento, ningún resultado decisivo; pero es indudable que ensancharán el teatro de la guerra y que obligarán a los austro-alemanes a que lleven fuerzas a los nuevos puntos amenazados, y a que, dividiendo su esfuerzo, no sea decisivo en ninguna parte, precisamente cuando parecían dispuestos a enmendar la táctica que al principio de la guerra habían adoptado, es decir, cuando acometían a fondo a los rusos.

Si los países balcánicos toman parte en la tremenda pelea, e Italia envía 200,000 soldados contra Turquía, los dos imperios centrales tendrán que acudir a defender un nuevo frente atacado por un millón de hombres.

A pesar de sus triunfos, Alemania no dispone de fuerzas inagotables, y los hechos quieren, exigen con imperio, que venza de continuo, pues, de lo contrario, perdería en un instante todas las ventajas obtenidas a costa de un año de continuos y formidables sacrificios. ¿Podrá hacer frente a los nuevos enemigos? Sí. Se revolverá contra ellos; pero esa es la lucha de desgaste de que hablaba Inglaterra.

La paz no aparece por ningún lado. La toma de Varsovia no ha resuelto el problema. Rusia continúa luchando; Francia, aun cuando cansada y herida, no se rinde, no cede, no teme; está decidida a prolongar la lucha hasta que pueda sostener el choque de sus enemigos. La guerra de los submarinos no ha asustado a los ingleses. La paz germánica que Guillermo II quería imponer no hay modo de lograrla. Por lo contrario, surgen nuevas guerras y se advierte ya en el horizonte rojos resplandores que anuncian otros incendios en Oriente. Desgraciadamente para todos, la paz está lejana.

ENTRE STELVIO Y TONALE

Brescia, 18 de Agosto

El inmenso saliente austriaco del Trentino que penetra dolorosamente en tierras de Italia y llega hasta el lago de Garda, tiene en el Noroeste una serie de cumbres altísimas. La frontera que arranca del Stelvio baja hacia el Sur serpenteando entre hielos y nieve, hasta que de cima en cima llega a los contrafuertes y termina entre el Garda y el Edro, royendo las verdes pendientes del Valle Toscolano, que dominan las llanuras de Brescia.

Los caminos de penetración, de invasión, propios para un vasto movimiento de masas humanas, corren de Norte a Sur, a lo largo de los valles Giudicaria, del Garda y del Adige; pero el flanco occidental está cerrado por una barrera de abruptos montes que dejan pocos y difíciles pa-

sos. La zona de operaciones en tal región está a unos 3,000 metros de altura en tal punto. La guerra que truena junto al mar en el golfo de Trieste y entre las ardientes peñas del Carso, se combate aquí entre las perennes nieves alpinas.

En este laberinto fantástico de valles angostos, de torren-terras, de peñas tajadas, de precipicios tenebrosos, sólo dos caminos de algún valor estratégico consiguen escalar con fatiga las gigantescas paredes del monte y a salvar la frontera: el camino del Stelvio, que las nieves cierran durante ocho meses, y más al Sur el del Tonale. No hay otros caminos, excepción hecha de algunos senderos de cazadores de gamos, y de atajos que siguen los bordes de los torrentes, la orilla de los abismos. Pocos hombres pueden maniobrar en tales alturas. Más que de una lucha encarnizada, se trata de un combate de astucia y vigilancia.

Se vigila y se combate. Para consolidar la posesión de los pasos, precisa ocupar las posiciones dominantes. Lo cual obliga a ascender sin tregua. Hay asaltos fantásticos contra picachos, ascensiones nocturnas, sorpresas, ataques; y los disparos resuenan por los desiertos glaciales de las cumbres. La guerra reduce sus proporciones a medida que se eleva; en las llanuras hay grandes masas de soldados; en los valles, núcleos; en las cañadas, destacamentos; en las cimas, grupos. La batalla se convierte en escaramuza; la guerra se transforma en una caza, compuesta de sorpresas y emboscadas, en estas alturas poco menos que inaccesibles, entre las nubes, al borde de los abismos, en el seno de un silencio pavoroso.

Cada sendero, cada collado es el teatro de una función de guerra; pero en los dos pasos principales que permiten mayor despliegue de fuerzas, la acción se ensancha y robustece. En el Stelvio y en el Tonale se desarrolla la guerra de posiciones, y por sobre de las trincheras donde los soldados se abriga- n, silban ininterrumpidamente las granadas de unos cañones situados en alturas que se creería inaccesibles.

Acercándose a Bormio se oye los primeros ecos de la guerra. Baja del Stelvio, repetido cien veces por los ecos de los abismos, el incesante ruido de cañón.

El paisaje adquiere una majestad siniestra. La Valtelina, que marca el curso límpido y veloz del Adda, se va estrechando entre los montes poblados de abetos. Desembocando en la pradera en cuyo fondo descansa Bormio, parece que no haya ninguna salida. La verdura de la vegetación tapiza el suelo, cubre las laderas del monte y luego cesa bruscamente. Los peñascales grises o pardos se elevan como si pretendiesen escalar el firmamento. El camino que sube al Stelvio parece perderse en una grieta inaccesible del monte.

Por esa grieta, repercutido por los ecos, baja el trueno de la artillería.

No se nos ha permitido llegar a las posiciones de más allá de Bor-

mio; pero las noticias de la línea de fuego llegan a la ciudad montañesa.

Nuestra izquierda se apoya en el Stelvio. Se lucha en torno del camino cuya posesión se contiende. La batalla se desarrolla a tres mil metros de altura. Los austriacos tienen allí, como casi en todas partes, posiciones dominantes. Sus trincheras avanzadas están sobre una crestería de rocas. Nuestros alpinos han conseguido escalar otra cima fronteriza, y avanzan.

Todo en torno es un caos de oscuras cimas, de picachos enhiestos, de pináculos que emergen de manchas de nieve. Son las cresterías que coronan la angosta cañada del Braulio, en cuyo fondo serpentea formando mil volutas el camino del Stelvio. Las granadas austriacas caen a menudo en aquel *cávatro* que ruge furioso. La soledad parece absoluta. Cañones y soldados son invisibles. Dijérase que son las propias rocas las que se fulminan.

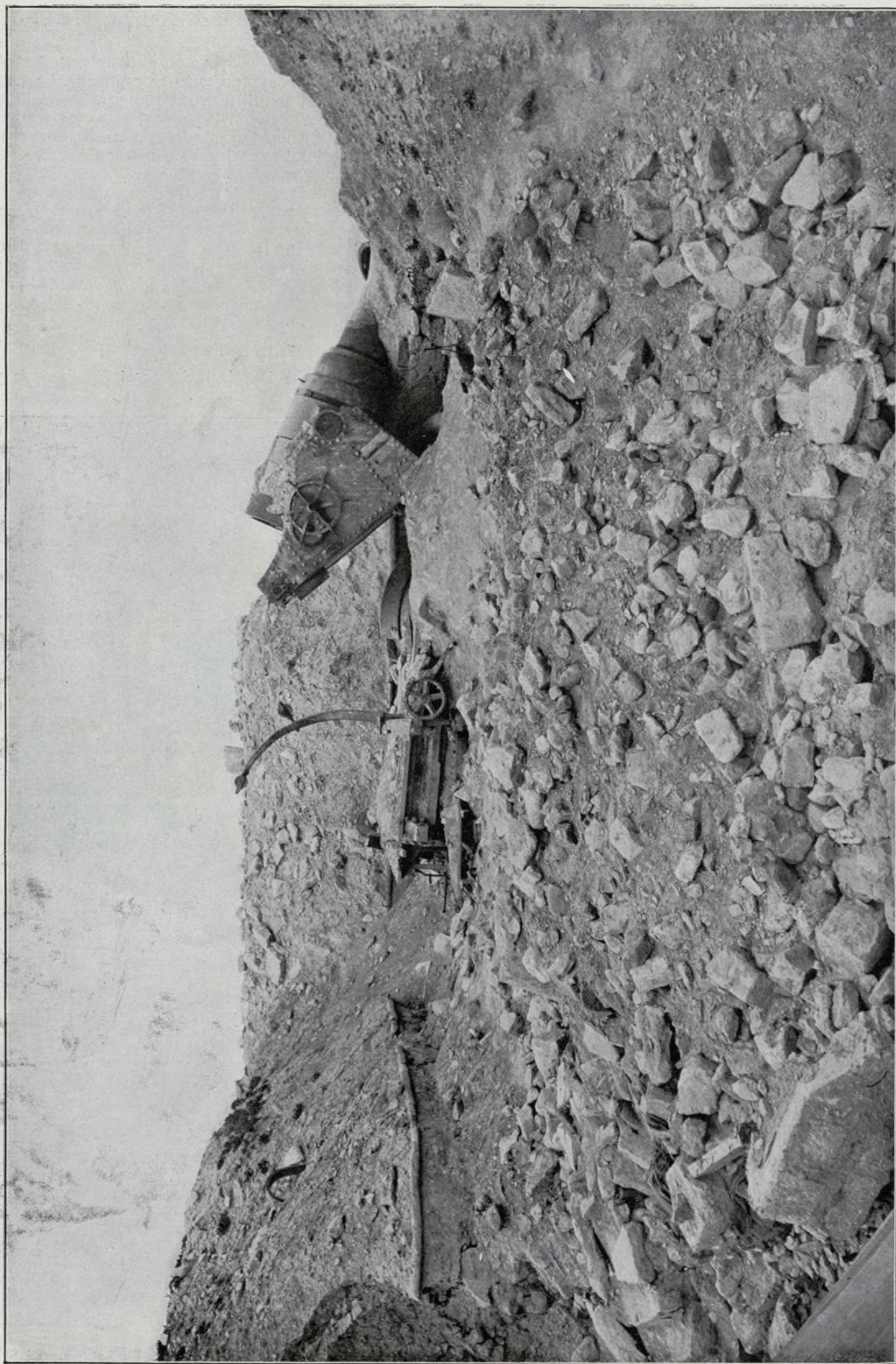
EL PADRINO NEUTRAL

Una singularidad de la lucha en el Stelvio es la pre-



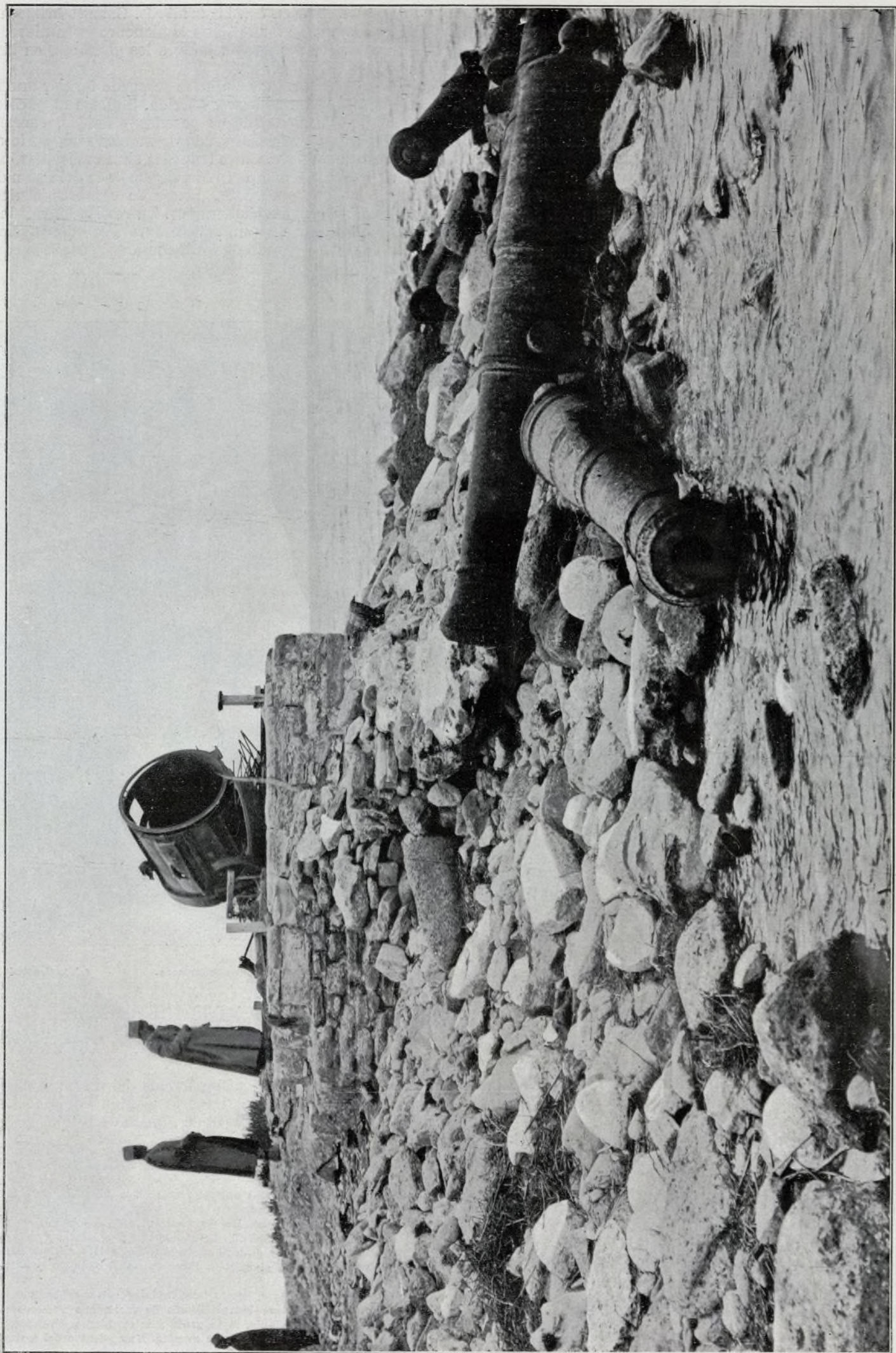
El niño Roland Lefevre, herido mientras prestaba servicios auxiliares en las trincheras, y que por su valor se le ha afiliado honoríficamente a un regimiento de infantería. En la actualidad sigue su curación en el hospital de Val de Grace. (Fot. Central News)

Ayuntamiento de Madrid



DESTROZOS CAUSADOS POR LA ARTILLERÍA DE LA FLOTA ALIADA EN UN FUERTE RECIENTEMENTE ABANDONADO POR LAS TROPAS TURCAS

(Fot. Topical)



CANONES, PROYECTOR ELÉCTRICO Y FUERTE DESTRUIDOS POR EL FUEGO DE LOS ALIADOS EN UNO DE LOS ATAQUES A LA PENINSULA DE GALIPOLI

(Fot. Central News)

sencia de los suizos. La divisoria marca el vértice de tres fronteras. Entre los dos beligerantes se insinúa el neutral. Las tropas suizas, acampadas a 2,500 metros, velan por la neutralidad de su territorio. Cuando nuestras baterías abren el fuego, las cimas de Forcola se coronan de suizos que quieren presenciar la lucha. En los perfiles más lejanos comparecen espectadores, ansiosos de poder contemplar, en lo posible, el combate. Suiza está en el Stelvio como un padrino entre dos duelistas.

Las fuerzas austriacas empleadas en el Stelvio no pasan quizá de un regimiento; pero su posición es formidable, tan formidable o más que la nuestra. La montaña contribuye a la guerra con recursos inconmensurables. Multiplica la eficacia de las fuerzas que pelean y facilita la defensa hasta el punto de que, en algunas posiciones, un puñado de hombres alcanza la eficacia de un ejército. La

zada y desaparecen con las sombras. Cuando brilla la luz del día no se ve a nadie sobre la blancura de la nieve. Los puestos avanzados anidan junto a los glaciares, en las cimas desoladas y grises.

Yendo de Bormio a Valfurva se puede formar una idea de esta zona maravillosa y hórrida. Se llega al pueblo de Santa Catalina, cuajado de posadas y fondas, encerrado en una cuenca verde, rodeado de montes que, en lo alto, se coronan de nieve. Entre todas las cimas más altas, blanca, regular como una pirámide, descuella la del Palon della Mare, de suaves declives, llenos de sombras azuladas, como si fueran flancos de nubes. Entre esta cima y la del Monte Vioz serpentea un valle oscuro entre dos glaciares. Es el camino preferido de las incursiones austriacas cuando intentan dar una sorpresa.

(Continuará)



Reclutas del ejército italiano dispuestos a marchar, en breve plazo, contra los austriacos

(Fot. Central News)

mitad de la guerra de montaña se debe a la montaña misma. Tiene defensa propia; hostiliza con sus masas rocosas; en sus caminos, en sus oquedades, en sus vericuetos está la muerte constantemente en acecho. El frío, las grietas, las nieblas, los abismos, las tempestades son sus armas terribles. La montaña se defiende, se opone, amenaza, mata por su cuenta.

La lucha del Stelvio, que por el número de tropas empladas se reduciría a un simple episodio, adquiere un carácter titánico en esas alturas, en esas altitudes del mundo, donde los picachos y las cimas asumen el aspecto de combatientes, teniendo los glaciares por explanada y los valles por foso.

Desde la cima del Stelvio hasta el collado del Tonale se extiende una inmensa sábana de hielo, un mar cándido y sinuoso de olas petrificadas que alcanzan hasta el firmamento el esplendor de sus crestas, un panorama polar elevado sobre un formidable pedestal de piedra. Por aquellas alturas corre la frontera. Algunas patrullas se aventuran de noche por aquel mar helado, atacan una avan-

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

DISCURSO DEL CANCELLER DE ALEMANIA

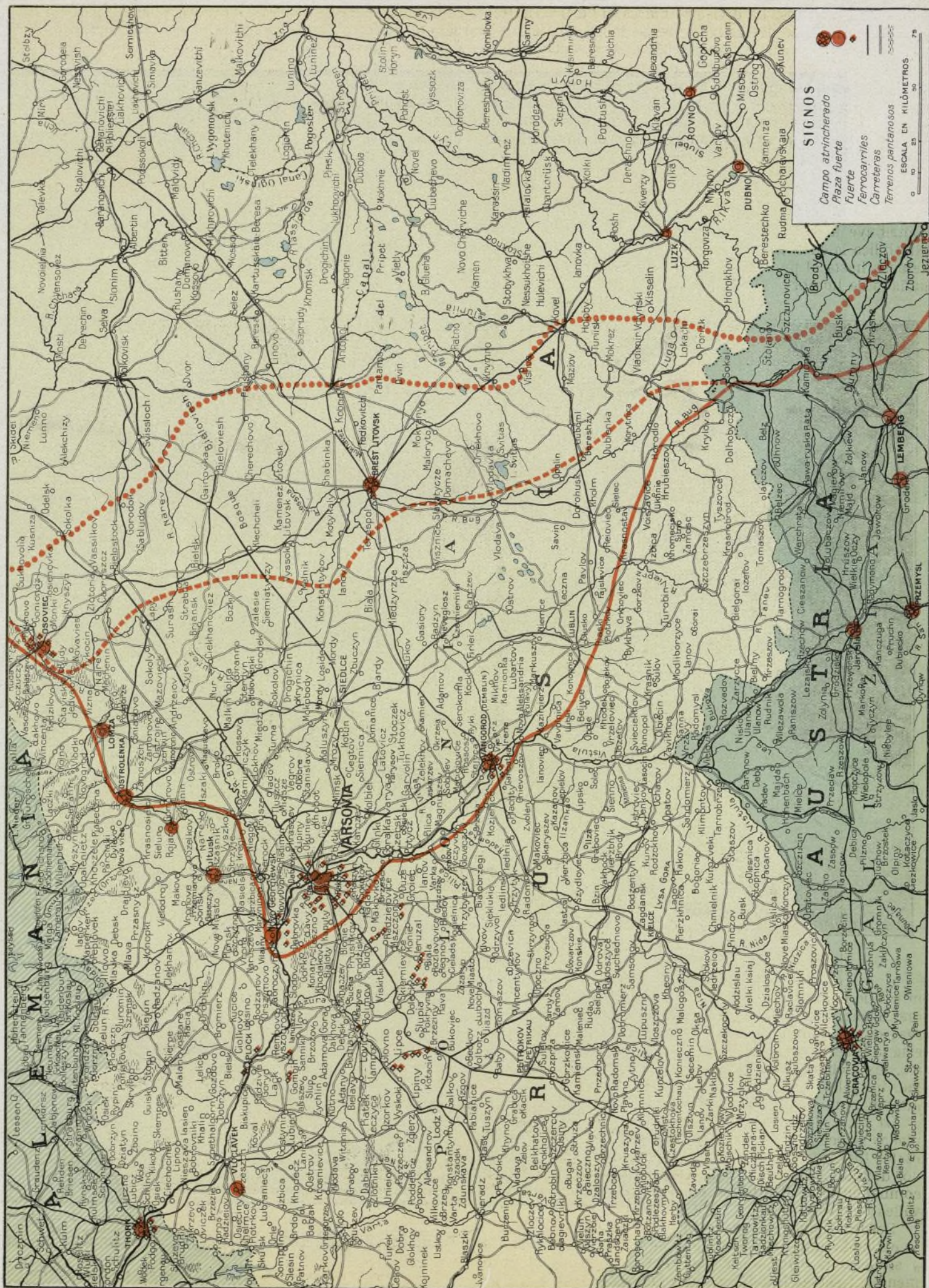
He aquí los principales párrafos del discurso que pronunció el canceller del Imperio alemán en la sesión de apertura del Reichstag (18 de Agosto de 1915).

«Grandes acontecimientos han ocurrido desde que se clausuró la Cámara. Todas las tentativas de los franceses, a despecho de su desprecio de la muerte y su pródigo sacrificio de vidas humanas, no han tenido ningún éxito para atravesar nuestro frente; han fracasado ante la inquebrantable resistencia de nuestras valientes tropas.

«Italia, que pensaba apoderarse fácilmente de los bienes ajenos que envidiaba, hasta ahora ha sido brillantemente rechazada, a pesar de su superioridad numérica y de los grandes sacrificios de vidas que hace.

«En los Dardanelos, el ejército turco opone al enemigo una resistencia invencible.

«En cuanto a nosotros, hemos tomado la ofensiva y hemos derrotado y rechazado al enemigo; hemos librado de rusos, con nuestros aliados, toda la Galitzia, la Polonia, la Lituania y la Curlandia. Yvangelod, Varsovia y Kovno han caído en poder nuestro. Muy adentro del terreno enemigo, nuestras líneas presentan en todas partes un muro impenetrable;



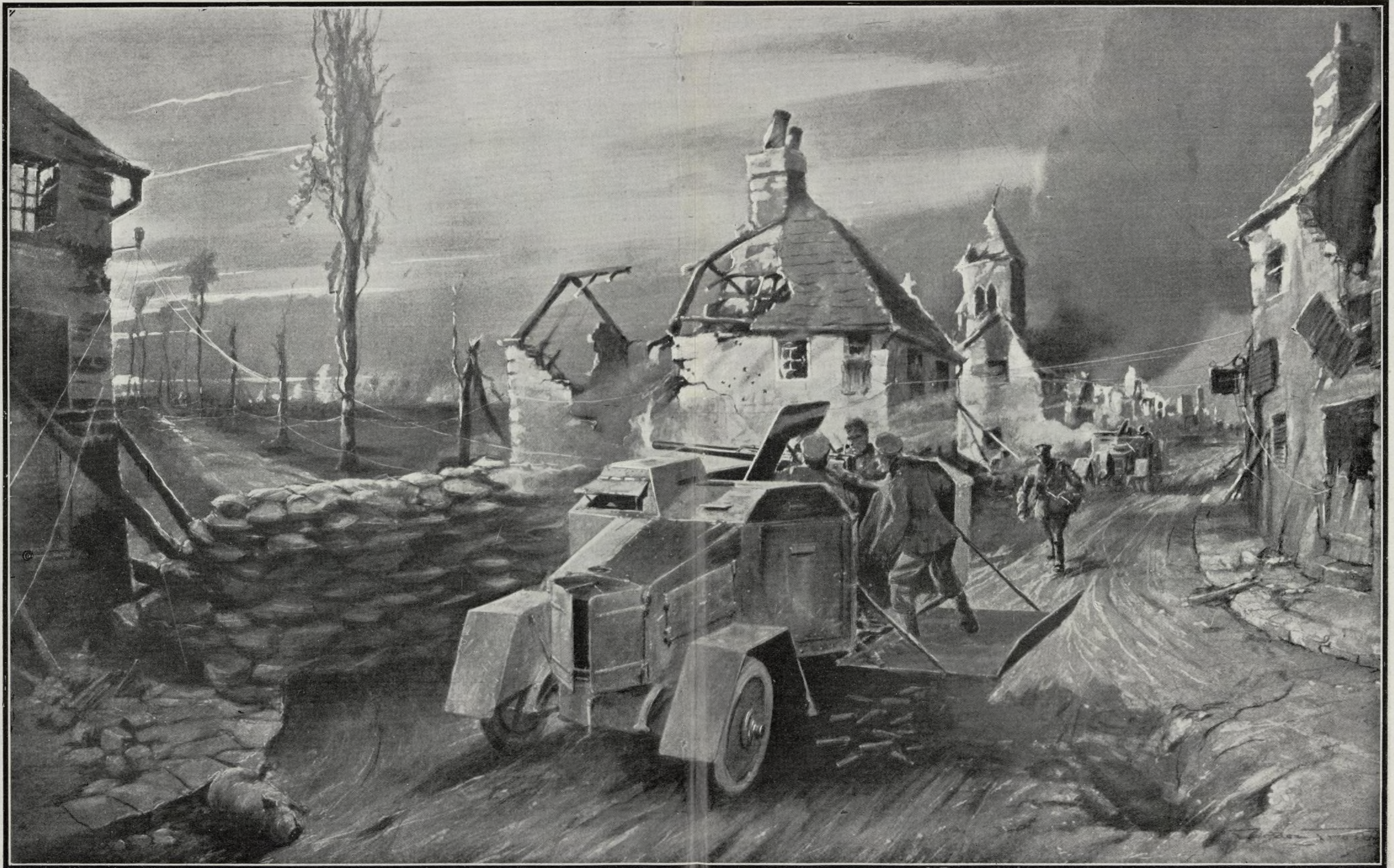
SITUACION ACTUAL DE LOS EJÉRCITOS BELIGERANTES EN LAS REGIONES VÍSTULA-BUG

30 de Julio

20 de Agosto

30 de Agosto

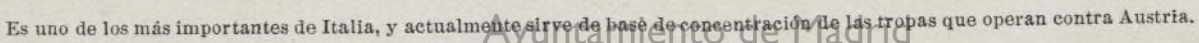
Ayuntamiento de Madrid



Automóviles blindados británicos coadyuvando a la acción de los aliados contra sus enemigos en la línea de fuego occidental

(De *The Sphere*)

Ayuntamiento de Madrid



PLANO DEL CAMPO ATRINCHERADO DE VERONA

disponemos de poderosos ejércitos, prontos a infligir nuevos desastres; y llenos de confianza en nuestras gloriosas tropas, nos podemos jactar de mirar el porvenir sin ningún temor.

«En medio de los horrores de la guerra volvemos la vista, agradecidos, hacia las manifestaciones prácticas de amor y humanidad que nos atestiguan los Estados vecinos con motivo del regreso de paisanos nuestros de países enemigos y del cambio de prisioneros. Su benevolencia da por segunda vez ayuda afectuosa y desinteresada a los heridos graves que proceden de Inglaterra. Expreso desde el fondo de mi corazón a estas naciones el reconocimiento del pueblo alemán y añado el agradecimiento especial por el mensaje de Su Santidad el Papa, que tan viva simpatía manifiesta por el cambio de prisioneros, que ha realizado tan buenas obras de humanidad durante la guerra y a quien corresponde, sobre todo, el honor de su realización.

«Nuestros enemigos son los culpables de la mucha sangre vertida, al tratar de engañar a sus pueblos en lo que se refiere a su verdadera situación. Cuando no niegan sus derrotas, nuestras victorias les sirven para acumular calumnias contra nosotros. Por ejemplo: si triunfamos en el primer año de la guerra, es que habíamos traidoramente preparado la

Grecia a hacer concesiones territoriales con el fin de atraer a Bulgaria a su lado.

«En Polonia, Rusia, que combate con los aliados por la libertad, devasta todo el país ante la retirada de sus ejércitos; los pueblos son quemados, los campos de trigo hollados, las poblaciones judías o cristianas enviadas hasta regiones desiertas. He aquí la libertad y la civilización por que se batien nuestros enemigos.

«Cuando Inglaterra pretende ser la protectora de los Estados pequeños, confía en la mala memoria que pueda tener la gente: en la primavera de 1902 los ingleses incorporaron las repúblicas boers a su imperio; después volvieron los ojos a Egipto, a cuya anexión se oponía la solemne promesa del gobierno inglés de evacuarlo.

«Esta misma Inglaterra que a nuestra proposición de garantizarle la integridad de Bélgica, si permanecía neutral, contestaba altanera que Inglaterra no podía hacer de sus obligaciones relativas a la neutralidad belga objeto de mercantilismo; esta misma Inglaterra no tuvo escrúpulo alguno en cambiar con Francia su obligación contraída ante Europa entera, concluyendo con esta potencia un tratado que daba el Egipto a Inglaterra y Marruecos a Francia.



El zar de Rusia inspeccionando algunas de las nuevas posiciones de su ejército

(Fot. Central News)

guerra, mientras que los inocentes, enamorados de la paz (*risas*), no estaban dispuestos para la guerra.

«¿Os acordáis de los artículos belicosos que el ministro ruso de la Guerra hizo circular en la primavera de 1914, artículos que hacían alarde de un completo estado de preparación de Rusia para la guerra? ¿Os acordáis del lenguaje con frecuencia provocador que Francia empleó en los últimos años? Ya sabéis que Francia, cada vez que proveía a las necesidades financieras de Rusia, estipulaba que la mayor parte del empréstito debía ser destinado a suministros de guerra.

«Sir Eduardo Grey dijo en el Parlamento el día 3 de Agosto:

«Si tomamos parte en la guerra, con la poderosa flota que tenemos sólo sufriremos un poco más que si no interviniéramos.»

«Un hombre que en la víspera de su propia declaración de guerra habla en un tono tan sobrio y reposado, y que del mismo modo dirige la política de sus amigos, no puede obrar de tal modo sino sabiendo que sus aliados están preparados. Mientras tanto, Inglaterra misma ha dejado a un lado la fábula de que si intervino en la guerra fué por Bélgica. Ya no podía sostenerla.

«Las naciones pequeñas creen todavía que Inglaterra y sus aliados hacen la guerra para protegerles y para proteger la libertad y la civilización. Inglaterra ahoga el comercio marítimo todo lo posible, y las mercancías destinadas a Alemania no pueden ser ya cargadas en barcos neutrales. Los buques neutrales son obligados en alta mar a tomar las tripulaciones inglesas a su bordo y obedecer sus órdenes.

«Inglaterra sin titubear ocupa islas griegas, porque esto conviene a sus operaciones militares, y con sus aliados quiere obligar a la neutral

«En 1907 el sur de Persia, de acuerdo con Rusia, fué convertido en esfera de intereses exclusivamente ingleses, y la parte norte fué entregada al régimen libertario de los cosacos.

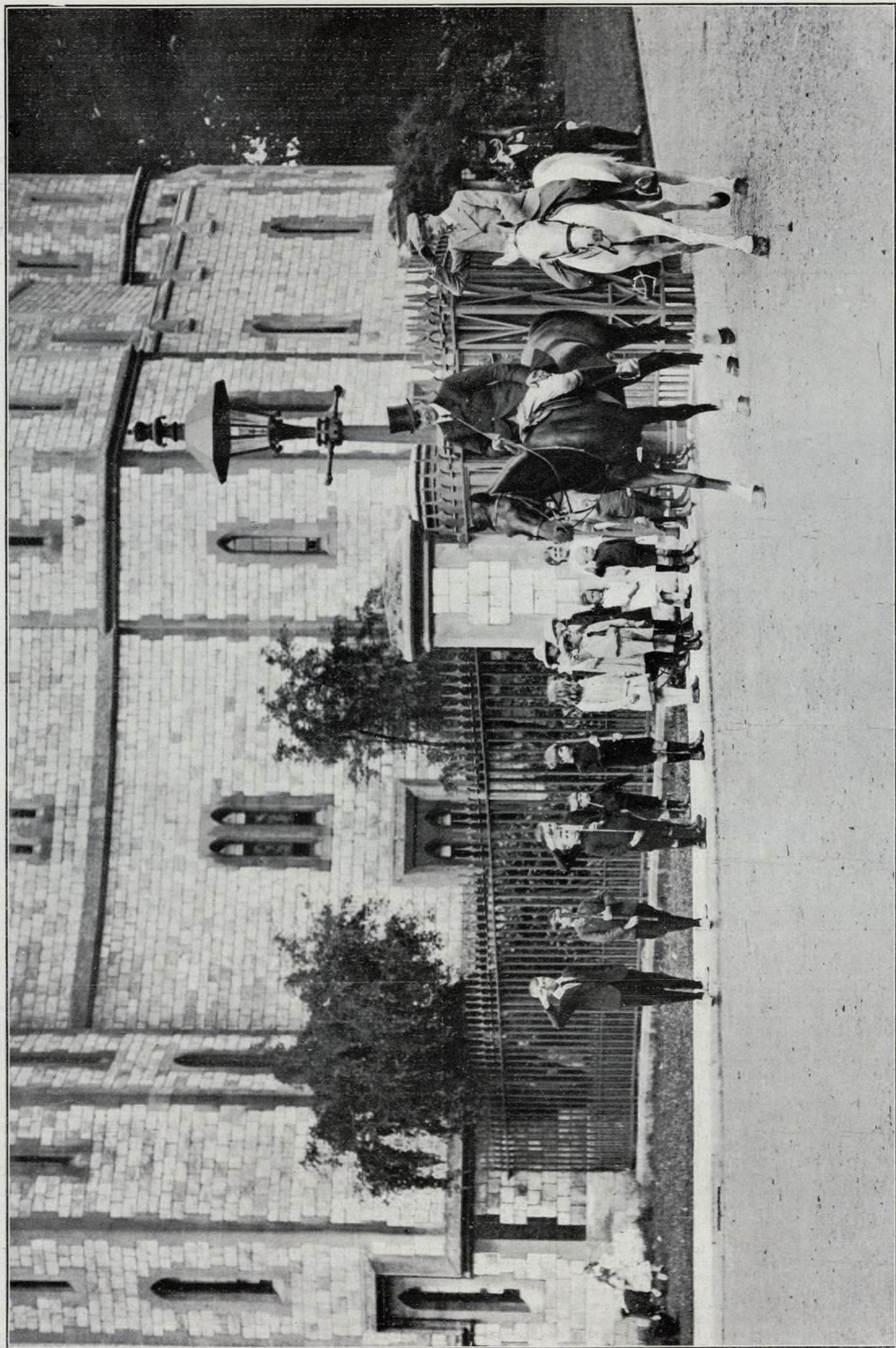
«Los que siguen semejante política no tienen derecho a acusar de aspiraciones belicosas y de ambiciones territoriales a un país que durante cuarenta y cuatro años ha protegido la paz europea y que mientras que los demás países hacían guerras y conquistaban nuevos territorios, no se ocupaba más que de su desarrollo pacífico. Es una hipocresía.»

Siguen a éste largos párrafos que procuran demostrar que Inglaterra es culpable de la guerra actual. Y dice luego, textualmente:

«Cuanto más dure la guerra, mayores serán las heridas por las cuales está desangrándose Europa; pero el mundo que surgirá luego no será el mundo que sueñan nuestros enemigos, con una Alemania débil y tributaria de un gigantesco imperio ruso; no, de esta guerra universal no puede surgir restaurada la situación de los tiempos antiguos; es necesario que se produzca una situación nueva. Europa no obtendrá la paz sino con una Alemania fuerte e inviolable.

«Ha de desaparecer la política inglesa fundada en el equilibrio de las potencias, pues en último resultado, como ha dicho el mismo Bernard Shaw, dicha política no es más que una incubadora de guerras.

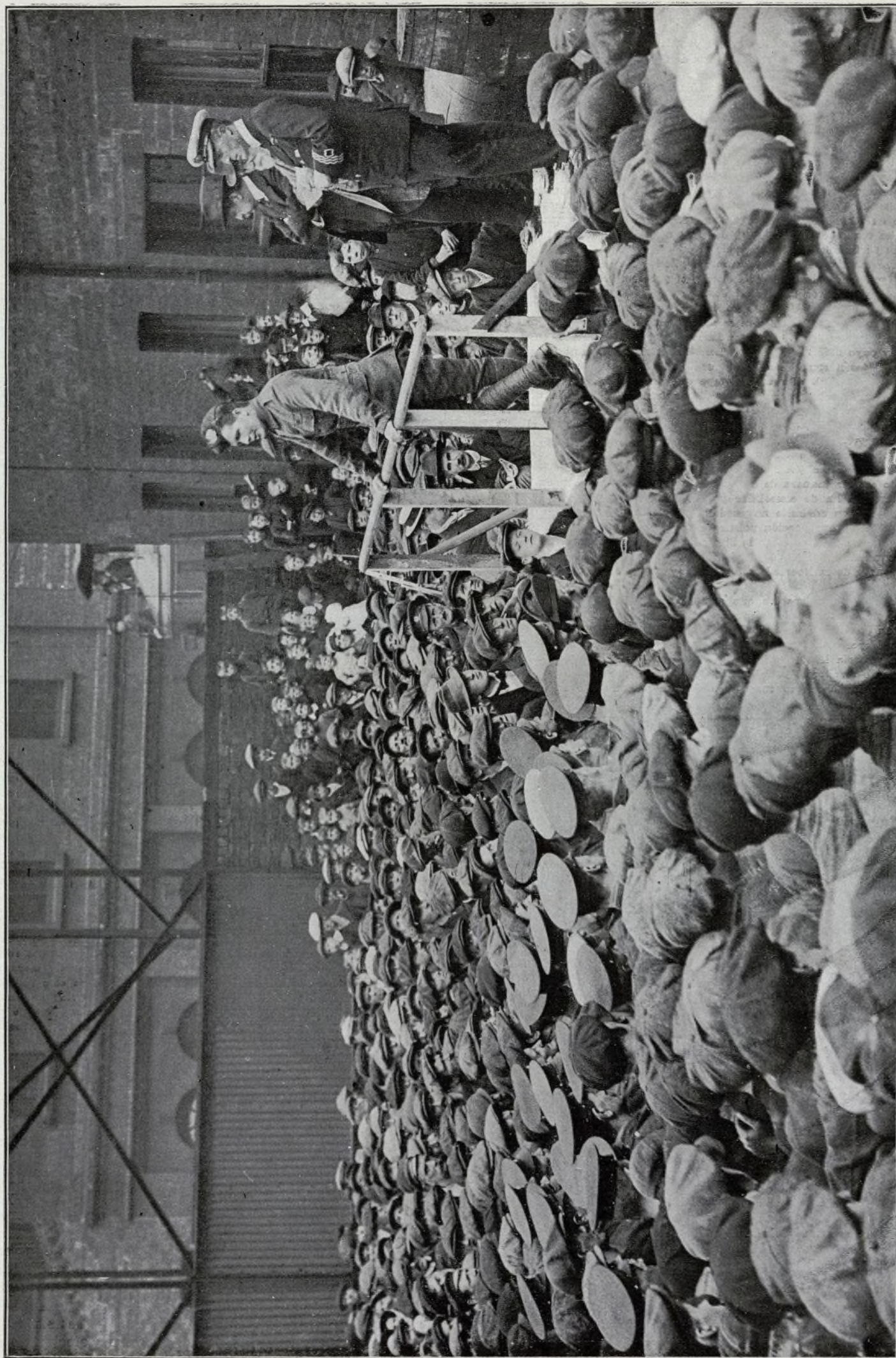
«Cuando el día 4 de Agosto del año pasado, despidióse nuestro embajador del ministro Grey, le hizo éste observar que la guerra le permitiría



Ayuntamiento de Madrid

POCOS DÍAS HA, AL SALIR EL PRINCIPE ENRIQUE DE INGLATERRA A PASEO, DE SU RESIDENCIA DE WINDSOR, FUE SALUDADO MILITARMENTE POR UN TROPEL DE CHICOS QUE JUGABAN A LOS SOLDADOS, A CUYO SALUDO RESPONDIÓ EL PRINCIPE FORMALMENTE

(Fot. Central News)



EL SOLDADO MAY, HÉROE DE LAS TRINCHERAS INGLESA DEL NORTE DE FRANCIA, DIRIGIENDO LA PALABRA A LOS OBREROS FABRICANTES DE MUNICIONES, EN UN MITIN CELEBRADO EN EL PATIO DE UNA FUNDICIÓN DE GLASGOW (Fot. Central News)

al gobierno de Londres, una vez hecha la paz, prestar al de Berlín mayores servicios de los que le hubiera permitido su propia neutralidad. Sin duda veía ya el ministro inglés surgir de esta guerra una Rusia poderosa y gigantesca y una Alemania vencida y rota, imaginándose que esta última sería asaz buena y humilde para llamar entonces a Inglaterra en su ayuda, y, en efecto, en tal sentido se establecieron negociaciones entre Viena y Petrogrado, hasta que les puso fin la movilización general del ejército ruso.

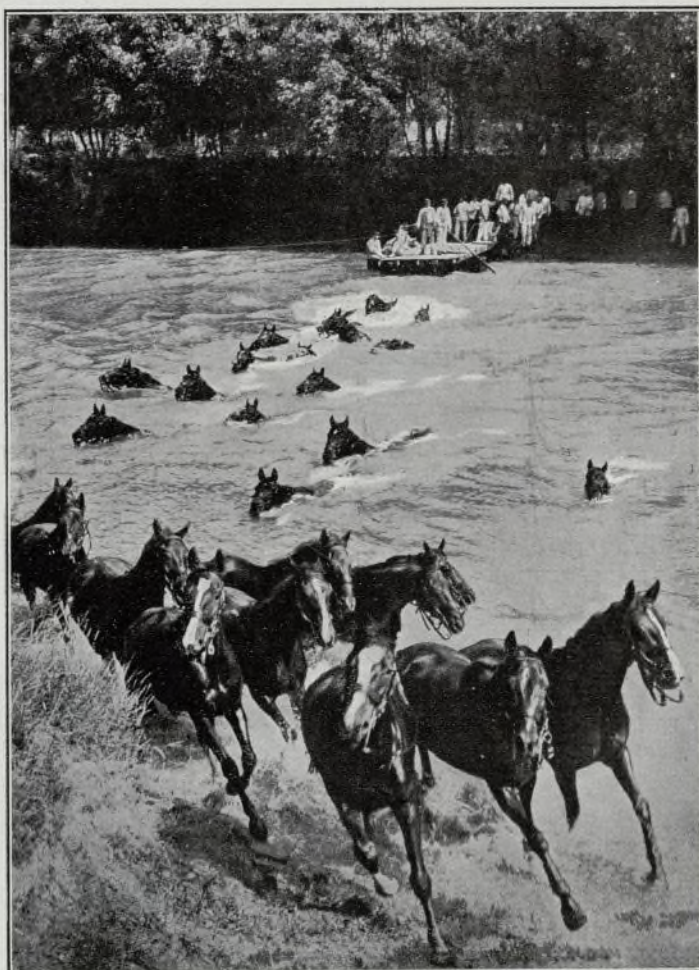
«He de repetir una vez más con la mayor energía que la afirmación de que al negarnos a tomar parte en la conferencia propuesta por Inglaterra, cayó sobre Alemania toda la responsabilidad de esta guerra, entra en la categoría de las calumnias tras las cuales nuestros enemigos tratan de disimular su propia responsabilidad. La guerra se hizo inevitable solamente en virtud de la movilización rusa; pero saldremos triunfantes de la lucha contra esas calumnias, del mismo modo que triunfaremos en los campos de batalla.

«Nuestras tropas y las de nuestros aliados los austriacos han llegado a las fronteras orientales de Polonia, el gobierno de cuyo país hoy asumimos con nuestros buenos aliados.

«Durante siglos, el destino geográfico y político nos ha obligado a polacos y austriacos a luchar entre sí; el recuerdo de esas antiguas luchas no disminuye el respeto que sentimos por el pueblo polaco, cuyo patriotismo y cuyo amor a la independencia admiramos, como asimismo admiramos el tesón con que supo el pueblo polaco defender la antigua civilización occidental, al propio tiempo que sentimos por él la más honda veneración al contemplar sus grandes sufrimientos bajo la dominación rusa. Yo espero que esta guerra ha de señalar el término de las luchas entre polacos y alemanes, como espero también que, libertado el país del yugo moscovita, ha de empezar para él un porvenir dichoso, en que podrá desenvolverse plenamente su vida nacional. Gobernaremos el país ocupado, mientras sea posible, con el concurso del propio pueblo, buscando en todo caso la manera de curar al país las heridas que Rusia le infligió.

«Alemania ha de consolidar y de fortalecer su situación política, de manera que en adelante no puedan las demás potencias dificultar en lo más mínimo su proyección política. Nos es preciso conquistar la libertad de los mares; pero no como lo hizo Inglaterra para dominarlos, sino para que sirvan de igual modo a todos los pueblos. Seremos siempre el escudo de la paz y de la libertad, así para las grandes como para las pequeñas naciones.

«No somos nosotros los que amenazamos a los pequeños pueblos de raza germánica; ved la prisa que los diplomáticos del Cuádruple Acuerdo están poniendo en convencer a los pueblos balcánicos de que el triunfo de los Imperios centrales les llevaría a la esclavitud, mientras que su propia victoria les haría independientes y les proporcionaría un engrandecimiento territorial y una mejor situación económica. No hace muchos años que Rusia afirmó sus deseos de dominación bajo la divisa: «Los



Caballería francesa atravesando un río del norte de Francia
(De The Graphic)



Torpedo alemán pasando por delante de la proa de un vapor mercante neutral
(De The Sphere)

Bálcanes para los pueblos balcánicos». Pero aquel propósito fracasó, por haber favorecido la violación de los convenios servio-búlgaros.

«Apenas si hay otra gran potencia que durante el pasado siglo haya padecido sufrimientos comparables a los de Alemania; pero hemos de bendecir la suerte que se nos tenía reservada, puesto que aquellos sufrimientos nos dieron el valor necesario para el cumplimiento de las grandes hazañas que dieron por resultado la creación del Imperio. Una vez éste establecido, cada uno de los años que han transcurrido en medio de la paz, ha sido para nosotros de una ventaja enorme, pues íbamos haciéndonos más fuertes.

«No deseamos nunca la guerra, pues Alemania no ha ambicionado jamás ejercer una supremacía sobre Europa; no cifró su ambición sino en predominar en el concurso pacífico de las grandes y de las pequeñas naciones con miras al bienestar general y al progreso de la civilización.

«La guerra ha demostrado que somos grandes y nos ha dado plena confianza en nuestra propia fuerza moral; pero el poder que nos da esa fuerza interior no lo podemos emplear sino en defensa de la libertad. No odiamos a los pueblos que se vieron lanzados a la guerra por sus gobiernos; pero por nuestra parte continuaremos la guerra hasta que esos pueblos pidan la paz a los que son verdaderamente culpables o hasta que quede abierto mucho camino para una Europa nueva, libre para siempre de las intrigas francesas, del deseo de conquista de los rusos y de la protección británica.»

LAS FORTALEZAS RUSAS

Kovno, Novo Georgievsk, Osoviec y Brest-Litovsk han caído en poder de los alemanes con pocos días de intervalo, y exceptuando Osoviec, que fué atacado repetidas veces sin éxito, después de breves días de defensa.

Los rusos, que al principiar la guerra no comprendían cómo se rindieron tan aprisa Lieja, Maubeuge, Longwy y Amberes, han podido ver ahora las causas que obligaron a rendirse a las guarniciones de las citadas plazas.

Las fortificaciones no pueden resistir el fuego de la moderna artillería de sitio. El calibre de los morteros y cañones y la potencia de los explosivos destruyen en algunas horas de fuego blindajes, por fuertes que sean, paredones y masas de cemento. No hay nada que resista a los proyectiles de 305 y 380. Los que vieron los efectos de la artillería alemana en Lieja y Amberes y de los cañones del Queen Elizabeth en los Dardanelos, dicen que al cabo de



El cabo de lanceros escocés de Glasgow, D. Allison, condecorado con la medalla de distinción por su coronel el señor R. C. Mackenzie ante el regimiento de su mando. (Fot. Central News)

un par de días de fuego no queda piedra sobre piedra en un fuerte. Un montón de escombros mezclados con cascos de acero es lo único que resta de un «fuerte» que no lo es realidad contra los cañones de sitio. La guarnición, no pudiendo contener la destrucción de sus defensas, no tiene otro remedio que escapar o morir.

Los alemanes, con objeto de acelerar la caída de Kovno, organizaron un ataque a lo Saüer. Al cabo de algunas horas de fuego lanzáronse las columnas alemanas al asalto. Pero los fuertes, si bien ruinosos, estaban aún en pie. La guarnición resistió bravamente el ataque, causó enormes pérdidas a los asaltantes y les rechazó en desorden. Era necesario que la artillería destruyera por completo los fuertes. Se trajo por ferrocarril gran número de cañones de grueso calibre, y empezó la obra demoledora. A las dieciséis horas de fuego concentrado sobre un fuerte, quedó éste convertido en escombros. Se atacó entonces otro fuerte, que se derrumbó también, y luego un tercero. De este modo quedaron arruinados los fuertes del noroeste y tomados por asalto. Podía aún resistir la guarnición algunos días más; pero se exponía a caer prisionera, y recibió orden de retirarse. Kovno había caído.

La rendición de Novo Georgievsk, fortaleza mejor que Kovno, fué una repetición del ataque descrito. Tampoco pudieron los fuertes soportar el alud de hierro y fuego que se desplomó sobre ellos, que penetró hasta sus entrañas, que derrumbó cuanto sobresalía del suelo.

Osovec resistió mucho más tiempo; pero no porque sus fuertes pudieran soportar mejor el huracán de hierro del enemigo, sino por su especial situación en un terreno pantanoso, donde la guarnición podía oponerse al avance de los contrarios resguardándose por medio de trincheras.

En cuanto a Brest-Litovsk su suerte ha sido distinta. El generalísimo, comprendiendo que iba a sucumbir, dió orden de evacuarlo sin esperar el ataque, y de ese modo

salvó la guarnición y los cañones útiles, destruyendo los que no se podían o querían llevar los soldados.

De todo lo dicho resulta que las fortalezas no pueden resistir a la artillería moderna. No se atribuya a la inteligencia o al valor de los alemanes los efectos de la mecánica. Han caído esas fortalezas porque fueron destruidas por los proyectiles, y hasta que se invente nuevos métodos de defensa, caerán las plazas fuertes si se las ataca con cañones de 380 y morteros de 340.

HECHOS CULMINANTES

11 de Agosto. — Los alemanes atacan varios fuertes de Novo Georgievsk.

Italianos y austriacos luchan rudamente en la región de Plava.

Los rusos atacan en los alrededores de Kovno y son rechazados sus ataques.

En el Cáucaso derrotan a los turcos, que habían avanzado hacia Van.

12 de Agosto. — Los italianos ganan terreno en la llanura de Doberdó, apoderándose de 415 prisioneros y tres ametralladoras.

En el Argonne atacan los alemanes las líneas francesas, y son rechazados.

Cerca de Riga atacan los rusos a los alemanes y les causan pérdidas de importancia.

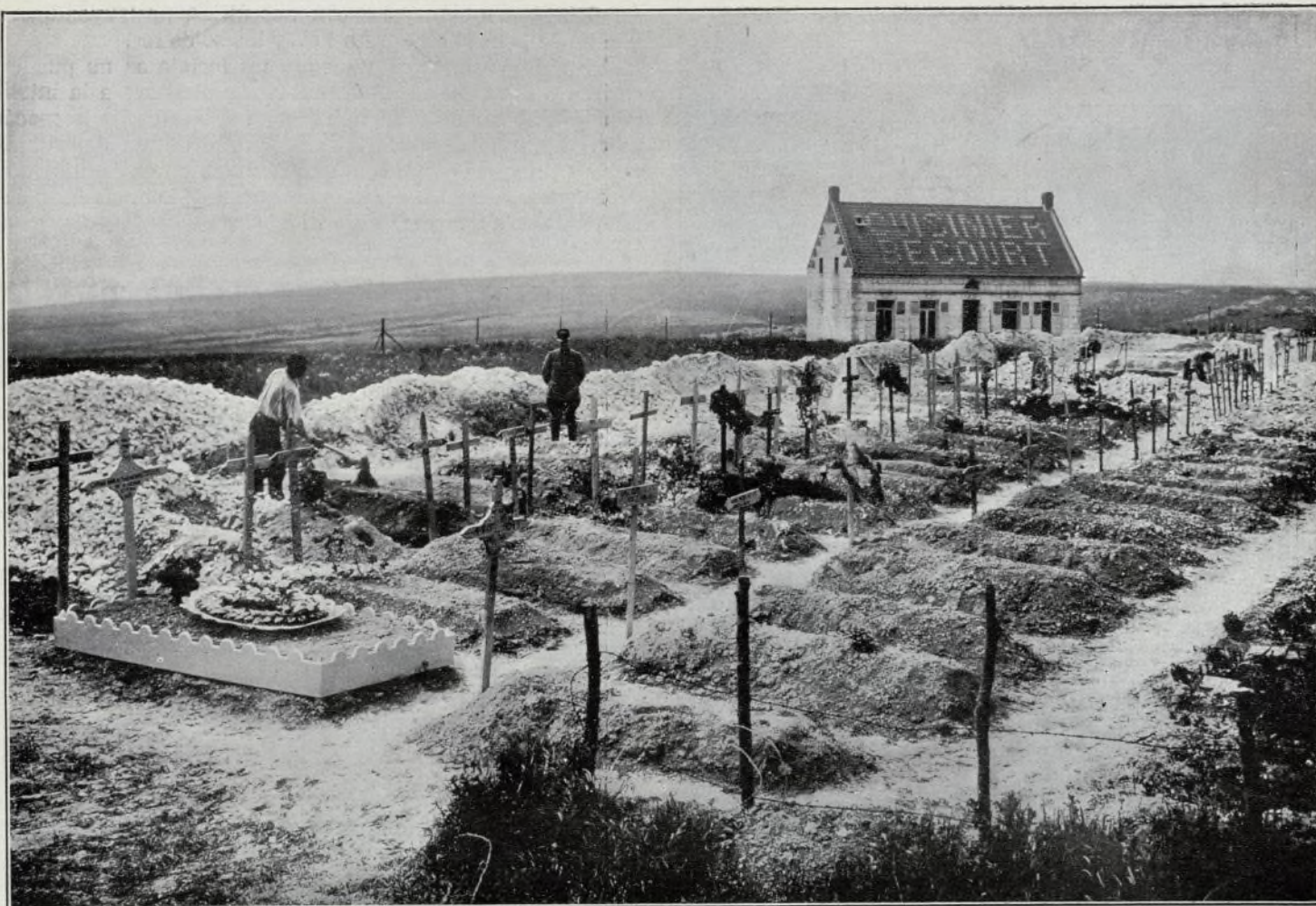
En los Vosgos, ataques y contraataques franceses y alemanes.

13 de Agosto. — El fuego de las baterías de grueso calibre contra Kovno es tan eficaz que ha arrasado varios fuertes. La guarnición resiste en trincheras abiertas por orden del gobernador de la plaza. Se duda que ésta pueda resistir muchos días.



Retrato del soldado voluntario más viejo del ejército italiano. Tiene setenta y cuatro años de edad y tomó parte en la guerra de la Independencia

(Fot. Central News)



Tumbas de soldados en el cementerio de Mareuil. (Servicio fotográfico de los ejércitos franceses)

(Fot. Central News)

Los alemanes abren el fuego contra los fuertes avanzados de Novo Georgievsk.

Entre el Wieprz y el Bug atacan los alemanes con gran furia, rechazando los rusos sus ataques.

Las potencias de la Cuádruple procuran, por medio de sus agentes, que Bulgaria abandone su neutralidad y ataque a Turquía.

14 de Agosto. — Raid de zeppelines sobre la costa inglesa, de cuyas resultas mueren 14 personas y quedan 37 heridas; ningún soldado recibe daño y sí muchos edificios particulares.

Continúa el ataque de Kovno y Novo Georgievsk.

15 de Agosto. — Las tropas francesas bombardean la ciudad de Munster, y los alemanes, varias poblaciones inmediatas a Saint-Dié.

Los italianos continúan su avance contra Goritz y Tolmino, rechazando todos los ataques que intenta el enemigo.

Los austro-alemanes continúan ganando terreno en toda la línea de fuego, menos en su extrema izquierda.

Varios fuertes de Novo Georgievsk han sido reducidos a escombros.

16 de Agosto. — Los rusos resisten con energía todos los ataques de los austro-alemanes en la región del Bug.

Los italianos avanzan en los valles de Bodenbach y Bachembach.

Los franceses inician un nuevo ataque en Alsacia. Fuerte cañoneo en la región de Souchez.

Rumania insiste en negar el paso de municiones para

los turcos. De esto deducen algunos comentaristas de la guerra que el gobierno de Bucarest está de acuerdo con los de la Cuádruple.

17 de Agosto. — El Kronprinz extrema sus ataques en las trincheras del Argonne sin que consiga el menor resultado. Tampoco lo obtienen los franceses en sus acometidas al este de Souchez.

Los rusos se retiran lentamente hacia el Este. Los alemanes están a la vista de Brest-Litovsk.

Los italianos toman unas trincheras cerca de Tolmino y hacen 246 prisioneros.

18 de Agosto. — Después de un encarnizado combate, los alemanes entran en Kovno. La guarnición se retira. Los fuertes están derruidos. También se apoderan los alemanes de dos fuertes de Novo Georgievsk.

Los rusos derrotan a los alemanes en Vlodava, obligándoles a retroceder 35 kilómetros y haciéndoles 2,000 prisioneros.

19 de Agosto. — Lucha en los Vosgos, donde los franceses se apoderan de algunas trincheras alemanas.

Los rusos pierden dos nuevos fuertes en Novo Georgievsk.

En los alrededores de Tolmino los italianos toman tres líneas de trincheras a los austriacos.

20 de Agosto. — Los alemanes arrasan varios fuertes de Novo Georgievsk. Es muy probable que la plaza sucumba pronto.

Los austriacos avanzan a orillas del Bug, peleando casi cuerpo a cuerpo con los rusos.

En el próximo número publicaremos el retrato del general Rusky, jefe de un cuerpo de ejército ruso; el mapa de la situación de los ejércitos beligerantes en la frontera austro-italiana (doble página), en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro

Ayuntamiento de Madrid

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA SEGUÍ

— DICCIONARIO UNIVERSAL —

Obra premiada con la más alta recompensa en todas
::: cuantas Exposiciones ha concurrido :::

LOS MÁS INSTRUIDOS
SON LOS MÁS APRECIADOS

Esta enciclopedia es tenida por la mejor de todas, porque, a más del inmenso caudal de conocimientos que contiene, que por sí sola constituye una verdadera biblioteca, y de ser la más documentada e ilustrada, es la más práctica por la justa extensión de sus artículos, que, confiados a personas peritas en cada materia, sólo contienen los datos que estrictamente deben decirse, y no obligan al lector a leer definiciones demasiado extensas, que fatigan en balde la imaginación del profano, sin ventaja ninguna para el especialista.

Van publicadas las letras
A .. B .. C .. CH .. D .. E
— EN SIETE TOMOS —



POSEER ESTA OBRA
ES POSEER UNA BIBLIOTECA

En los tomos publicados
figuran:

TEXTO

223,000 artículos con profusión de voces técnicas y sinónimas, bibliografía, lexicografía española y muchísimos nombres extranjeros que han tomado carta de naturaleza en nuestro idioma.

ILUSTRACIÓN

433 láminas, 159 mapas, 67 planos, 4,251 figuras en color y 2,435 en negro; 512 mapas y 17,896 grabados intercalados en el texto.

Puede adquirirse a plazos
desde 10 Ptas. mensuales

ES LA MEJOR ENCICLOPEDIA Y LA MÁS ECONÓMICA

El éxito más grande de la Librería española ✕✕ 50,000 suscripciones en Diciembre de 1914